

## Horario

11:00 Acogida y oración inicial  
11:15 Tema  
12:00 Taller  
12:45 Oración final

## Oración inicial

Los textos en azul se entregan a los niños en una hoja o se proyectan en pantalla.

### **Canto: Dios está aquí**

Dios está aquí, tan cierto como el aire que respiro,  
tan cierto como la mañana se levanta,  
tan cierto como que este canto lo puedes oír.

*Tomamos conciencia de la presencia de Dios. Él está aquí. Siempre está con nosotros, nos acompaña en todo momento. Y aquí, en el Sagrario, nos espera de una forma especial. Hoy nos regala este día para que disfrutemos, para que estemos contentos, para que aprendamos más cosas sobre Él. Igual que los amigos comparten su tiempo, nosotros queremos compartir este rato con Jesús.*

*Por eso, para comenzar este día de convivencia le rezamos juntos:*

*Señor Jesús, te damos gracias porque nos regalas esta oportunidad de vivir este tiempo de convivencia.*

*Queremos disfrutar estando contigo descubrir que estás siempre muy cerca, que te quedaste especialmente en la Eucaristía, porque nos quieres y nunca nos dejas solos.*

*Que en este tiempo de Adviento sepamos preparar el corazón para que puedas nacer de nuevo entre nosotros en esta Navidad.*

*Te pedimos que nuestros gestos, nuestras actitudes y nuestros sentimientos se parezcan un poco más a los tuyos.*

*Que sepamos estar atentos a las necesidades de quienes nos rodean y ser como un espejo de Ti.*

*Amén.*

**Canto** (repetimos el mismo)

## Tema

Introducción: para los monitores

¡Vamos a trabajar con los niños las antífonas de la Oh! (Si no sabes lo que son las antífonas de la Oh, lo primero que tienes que hacer es... ¡leer acerca de ellas! Son de lo más interesantes. Aquí te dejamos una breve explicación y un enlace para que puedas leer más).

Las antífonas de la Oh!

Durante la semana que va desde el día 17 hasta el día 23 de diciembre, en el Oficio de Vísperas, precediendo al Magnificat, cantamos las antífonas de la O. Se llaman así porque todas empiezan en latín con la exclamación «O», en castellano «Oh», y van seguidas de un título mesiánico. Son un llamamiento al Mesías, la expresión del deseo de su venida, en estos días que preceden a la celebración de su nacimiento.

Oh! = Expresión de asombro. Invitación a abrirnos a la sorpresa del Dios que viene a nuestro encuentro, que se hace hombre como nosotros.

**O Sapientia = sabiduría, Palabra:** Solamente escuchando la Palabra de Jesús, podemos alcanzar la Sabiduría que necesitamos para caminar iluminados por aquella luz que nos proporciona la paz, la seguridad.

**O Adonai = Señor poderoso:** Debido a que los hebreos consideraban el nombre de Dios demasiado sagrado para mencionarlo utilizaban la palabra Adonai, que significa Señor Poderoso o sencillamente Señor, para referirse a Dios. ¡Jesús es Dios! Dios que se hace un Niño pequeño para poder estar cerca de nosotros y salvarnos.

**O Radix = raíz, renuevo de Jesé (padre de David):** De la raíz viene la vida. Jesús es la raíz de la que brota la vida de verdad. Secretamente está germinando una nueva creación. Para ella, Dios prepara un renuevo que proviene de la raíz de Jesé.

**O Clavis = llave de David, que abre y cierra:** Él tiene las llaves para abrir y para cerrar. Es él quien tiene las llaves de la casa. La casa de tu corazón.

**O Oriens = oriente, sol, luz:** La luz trae la vida, como el sol trae la alegría de un nuevo día. Una nueva vida nace en nosotros con el Sol de justicia que es Jesús. Cuando está oscuro no vemos con claridad. Jesús es el Sol que ilumina nuestra vida.

**O Rex = rey de paz:** Jesús viene a traer la paz. La paz es el signo de la presencia de Jesús. La paz comienza en el corazón de cada uno. Cuando el Señor habita nuestro corazón somos sembradores de paz.

**O Emmanuel = Dios-con-nosotros:** ¡Dios está con nosotros! ¡No está lejos! No es indiferente a lo que nos pasa, no nos ha dejado solos. Se hace uno como nosotros en Belén. Se ha quedado en la Eucaristía y se nos acerca, de mil maneras cada día.

<http://www.monasteriodesobrado.org/index.php/category/antifonas-de-la-o/>

Dinámica: cómo trabajar el tema con los niños

Escribimos las siete palabras en latín de cada una de las antífonas, en clave cifrada (esto es, reemplazando cada letra por un signo, sirviéndonos de un abecedario en clave o de las letras de word que son signos). Las escondemos para realizar una especie de búsqueda del tesoro.

Dividimos a los chicos por grupos. En la primera parte del tema les pedimos que busquen las siete palabras y que las copien. Una vez que las han encontrado todas les entregamos el abecedario en clave para que pueda descifrarlas. Una vez que las hayan descifrado se darán cuenta que están en latín. Entonces les pedimos que busquen unos pergaminos donde estará escrita la traducción de cada palabra (pueden estar todas juntas en el mismo pergamino o cada palabra en un pergamino distinto y escondidos también en otra área de la parroquia o de los salones).

Cuando las hayan traducido nos reunimos todos y vamos explicando una por una, desde la perspectiva de que el misterio de Jesús es tan grande que necesitamos diferentes imágenes para expresarlo. A medida que vamos explicando las palabras formamos un acróstico con las iniciales. Si lo leemos de atrás hacia adelante (desde la última letra hasta la primera) se forman dos palabras en latín: ERO CRAS, que significan “Vengo mañana”. Es el mensaje que el Señor nos regala.



## Taller

Confeccionamos juntos el Belén publicado en la sección de manualidades de la revista RIE de diciembre 2018. (Para los pequeños quizá conviene llevar recortadas las tiras de colores)

## Oración final

Canto: Dios está aquí

### **Jesús nos habla**

*En el Sagrario Jesús nos habla y nos escucha. Nos habla en su Palabra. La Palabra de Dios es como una carta que Dios nos dirige a cada uno. Cuando la leemos y la escuchamos con atención Dios nos regala siempre un mensaje nuevo.*

*Vamos a escuchar qué quiere decirnos hoy Jesús en su Palabra:*

*A los seis meses, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.» Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?» El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible.» María contestó: «Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y la dejó el ángel.*

*Comentamos el evangelio.*

### **Jesús nos escucha**

*En el Sagrario Jesús también nos escucha. Escucha todo lo que le decimos desde el corazón. Os invitamos a cerrar los ojos o a mirar al Sagrario y permanecer un minuto en silencio, hablando interiormente con Jesús, contándole qué has aprendido en este día de convivencia, dándole gracias por tu familia, por tus amigos, por estar cerca de nosotros. También puedes pedirle algo que necesites, o algo que necesite alguna persona que conozcas.*

*Si se ve oportuno podemos compartir la oración en voz alta.*

*Terminamos pidiendo a María nos enseñe a esperar a Jesús y a recibirle con el corazón abierto en esta Navidad. Rezamos un Avemaría.*

### **Canto: Junto a ti, María**

*Junto a ti, María, como un niño quiero estar. Tómame en tus brazos, guíame en mi caminar. Quiero que me eduques, que me enseñes a rezar, hazme transparente lléname de paz.*

*Madre, Madre, Madre, Madre (2)*

*Gracias, Madre mía, por llevarnos a Jesús. Haznos más humildes, tan sencillos como tú. Gracias, Madre mía, por abrir tu corazón, porque nos congregas y nos das tu amor.*